

¡Señor, siéntate a mi mesa para Navidad acompañado de todos aquellos que se han cruzado en mi vida! ¡Con toda mi humildad, Señor, pero con muchísimo amor quiero que presidas la mesa de mi corazón porque Tu eres la razón de la Navidad! ¡Ayúdame a comprender de verdad, Señor, que para conocer el amor de Dios tengo que aprender a vivir en la verdad, en el amor, en la entrega, en la generosidad! ¡Ven a mi casa, Señor, que necesita de Tu luz y de Tu gracia! ¡Ven a mi casa, Señor, que sin Tu presencia la siento vacía, sin alegría, sin esperanza! ¡Ven al banquete que voy a celebrar en Navidad, Señor, porque sin Ti no será lo mismo! ¡Hazte presente, Señor, para no caer en la desesperanza! ¡Y si encuentras la puerta de mi corazón cerrada, Señor, llama! ¡Llama, Señor, para que te abra y puedas calentar mi interior! ¡Y si escuchas demasiado ruido, insiste Señor, porque mi corazón necesita la paz y el amor que Tú transmites! Amén